

HISTORIA

TODO ES

registra la memoria nacional

Nº 346 Mayo de 1996 - \$6,50



Las andanzas de

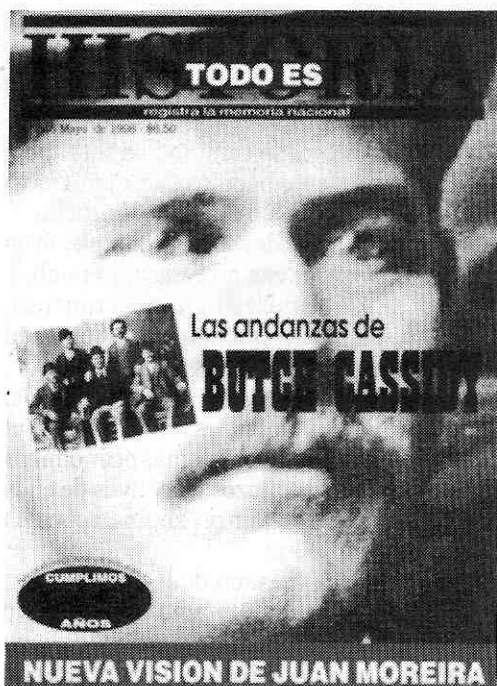
BUTCH CASSIDY

NUMERO ANIVERSARIO
CUMPLIMOS
29
AÑOS

NUEVA VISION DE JUAN MOREIRA

Sumario

MAYO DE 1996
Número 346



La foto de la "Wild Bunch" sacada en Forth Worth en 1901. De izquierda a derecha: Robert Leroy Parker (Butch Cassidy), Will Carver, Ben Kilpatrick (Tall Texan), Harvey Logan (Kid Curry) y Harry Alonzo Longabaugh (Sundance Kid)

Prof. J. MARCELO GAVIRATI

Todo el material gráfico que se reproduce en la revista pertenece al Archivo General de la Nación. En el caso de que la procedencia del material gráfico sea de otra institución, se aclarará debidamente.

HISTORIA

LAS ANDANZAS DE BUTCH CASSIDY Y OTROS BANDIDOS

La historia y la leyenda se entrecruzan cuando se habla del celeberrimo Butch Cassidy y sus compañeros durante su estadía en la Patagonia. Se les atribuyeron asaltos que no perpetraron o correrías en las que nunca participaron. Fundado en documentos policiales y judiciales inéditos, MARCELO GAVIRATI traza un circunstanciado relato de las andanzas de estos personajes en nuestras regiones australes.

página 8

NUEVA VISION DE JUAN MOREIRA

Destinatario de una asombrosa popularidad desde que Eduardo Gutiérrez lo describió en un folletín, Juan Moreira pasa por el arquetipo del hombre bueno al que una justicia torcida obliga a marginarse. HUGO CHUMBITA propone una nueva perspectiva de este personaje tan argentino.

página 48

A CABALLO ENTRE LA HISTORIA Y EL PERIODISMO

Desde Salta, GREGORIO CARO FIGUEROA nos envía esta interesante reflexión sobre el periodismo y la historia.

página 66

EL APELLIDO DE EVA PERON

Fue Eva Duarte antes de ser Eva Perón. Pero su apellido no era Duarte sino Dujart. Así lo establece ALEJANDRO FRANCISCO MOLLE con documentos irrefutables.

página 70

HUELGAS SIN HUELGA

Generalmente, la protesta obrera se traduce en huelgas. Pero se han registrado modos de protesta diferentes que, por lo mismo, fueron más efectivos y resonantes. Son las huelgas raras que relata SANTIAGO SENÉN GONZÁLEZ.

página 76

Y ADEMÁS:

«Desván de Clío»

por LEÓN BENARÓS
página 32

«Video»

por ERNESTO G. CASTRILLÓN
página 34

«Redescubriendo Buenos Aires»

por HORACIO SPINETTO
página 36

«La fotohistoria del mes»

por FELICITAS LUNA
página 38

«Entonces la Mujer»

por MARÍA MORENO
página 40

«Libros»

página 62

«Historia y Turismo»

por RAÚL FRANCISCO NAVAS (H)
página 72

«Notistoria»

página 88

«Efemérides»

por ANA ZIGÓN
página 92

«Lectores amigos»

página 95

Las andanzas de

BUTCH CASSIDY

y otros bandidos



♦
En la Patagonia, la historia se confunde con la leyenda. No podría ser de otra manera. Allí, en esa tierra dura e inhóspita en la que durante mucho tiempo sólo rigió la ley del más fuerte, Butch Cassidy y sus compañeros forman parte de la mitología patagónica. Lo que se dice de ellos es equívoco, contradictorio y muchas veces increíble. En este artículo, basado en documentos judiciales y policiales, se pretende delimitar lo que hay de verdad y de fantasía en esas crónicas. Pero también sabemos que, aunque se establezca aquí la veracidad de las andanzas del grupo de bandoleros norteamericanos que atemorizó las comarcas patagónicas, la leyenda siempre subsistirá, como un elemento propio y sólido de nuestras regiones australes.

Henry Place (Sundance Kid) y Ethel Place. Foto sacada en Nueva York en 1901, antes de partir hacia Buenos Aires.

Las andanzas de bandoleros norteamericanos en nuestra Patagonia de principios de siglo fueron recogidas por la tradición oral, a través de numerosos relatos de viejos pobladores, y también en forma gráfica, de numerosos artículos aparecidos en diarios y revistas de la época, no sólo en nuestro país, sino también en los Estados Unidos. Sin embargo, en la versión cinematográfica de 1969, el singular trío, formado por Butch Cassidy, el Sundance Kid y la bellísima Ethel Place, viajaba directamente desde Nueva York hasta un ignoto pueblito boliviano, ignorándose por completo su paso por la Patagonia.

En la década de los setenta, a favor de la fama internacional alcanzada por el filme, un grupo de investigadores, varios periodistas y un número menor de historiadores, trataron de echar luz sobre el cono de sombras, y de dudas, en el que Hollywood había sumido el paso de estos bandoleros por la Patagonia. Sus artículos se basaron principalmente en aquellos viejos relatos, los que, con el correr del tiempo y la desaparición de los últimos testigos contemporáneos a los hechos, se iban tornando borrosos y, en muchos casos, contradictorios.

Los investigadores tropezaron, además, con otra dificultad: la carencia casi absoluta de fuentes primarias que permitieran reconstruir científicamente el paso de estos bandoleros por la Patagonia, ya que, salvo un expediente de catorce páginas sobre el asalto de Río Gallegos, se debieron conformar con fuentes secundarias y, en el mejor de los casos, con las crónicas de los asaltos aparecidas en diarios de la época.

Nuestro interés por el tema nace a raíz de una investigación sobre la obra del explorador, geógrafo y agrimensor galés, Llwyd Ap Iwan,¹ asesinado el 29 de diciembre de 1909, durante el asalto a la Compañía Mercantil de Arroyo Pescado, cometido por los bandoleros norteamericanos Wilson y Evans, los que para algunos autores no son otros que Butch Cassidy y Sundance Kid.

Decididos a profundizar en el tema, nos pusimos en contacto con Daniel Buck y Anne Meadows,² los que sostienen que Cassidy y el Kid murieron en Bolivia en 1908, un año antes que el robo de Arroyo Pescado.³ Estos nos proporcionaron la pis-

ta acerca de la existencia de un expediente sobre Wilson y Evans, el que habían tratado infructuosamente de conseguir.

Algunos detalles sobre el expediente habían sido revelados en una conferencia de prensa realizada en abril de 1970 por el entonces jefe de la Policía del Chubut, Enrique Himschoot, y el juez federal doctor Alejandro Godoy. Pero, lamentablemente, el propósito enunciado en dicha conferencia, el de escribir la historia de la policía provincial, no se concretó, y el expediente, sacado de los archivos de la justicia federal de Rawson, estuvo perdido durante los últimos 25 años. En el marco de la tarea de rescate y preservación de documentos escritos, orales y gráficos, que llevamos a cabo en el Centro Nacional Patagónico, decidimos continuar la búsqueda iniciada por nuestros colegas norteamericanos, de la que nos parecía podía ser una rica fuente de información histórica. Después de algunos meses, dimos finalmente con el expediente perdido, al que pudimos tener acceso por gentileza del doctor José Romero, conocido abogado de Trelew.

BUTCH CASSIDY, SUNDANCE KID Y ETHEL PLACE

Robert Leroy Parker, tal el verdadero nombre de Butch Cassidy, nació el 13 de abril de 1866 en Beaver, Utah. Sus padres, Maximilian Parker y Anne Gilles, emigrados de Inglaterra en 1850, pertenecían a la congregación mormona de Great Salt Lake. En 1882 conoce a Mike Cassidy, joven de dudosa reputación, cuyo apellido luego usará como alias, y, dos años más tarde, abandona su hogar en busca de aventuras. Trabaja generalmente como vaquero, hasta que en 1889 conoce a Matt Warner y Tom McKarty, con los que comete su primer robo.

James Ryan, como también se lo conoció a Butch en la Argentina, fue el nombre de un *sheriff* de Wyoming que tuvo preso a su compañero de fechorías Harry Longabaugh, en la cárcel de la ciudad de Sundance, de allí el alias de Sundance Kid que luego adoptará éste.

Harry Longabaugh había nacido en 1867, cerca de Phoenixville, Pennsylvania. Su padre, Jossia, era un trabajador común de religión bautista. Su madre era Annie Place; con este apellido crea el alias con el que se lo conoció en la Argentina, Henry Place, y por extensión el de su compañera, Ethel Place, de la que no se conoce su verdadero nombre.

THE WILD BUNCH

Junto con otros famosos pistoleros como Harvey "Kid Curry" Logan, Will Carver y Ben "Tall Texan" Kilpatrick, integraron la Wild Bunch (Pandilla Salvaje), nombre con que se conoció al sindicato de asaltantes de trenes y bancos que asolaron el oeste de los Estados Unidos a fines del siglo pasado y comienzos del actual.

La famosa fotografía del quinteto fue tomada en Forth Worth, Texas, adonde los bandoleros se dirigieron después de asaltar, el 19 de septiembre de 1900, al First National Bank of Winemucca, Nevada. Las consecuencias de haberse tomado esta foto fueron fatales para la banda, ya que un detective de la Wells Fargo, al verla expuesta en las vidrieras del estudio fotográfico Swartz, reconoció a Wild Carver. El detective obtuvo copias y las envió a la agencia de detectives Pinkerton, la que confeccionó los pedidos de captura que fueron diseminados en lugares tan remotos como Tahití. Uno de esos anuncios llegó a Buenos Aires traído por Frank Dimaio, detective de la Pinkerton que siguió los pasos de los bandoleros hasta nuestro país. Al parecer, Dimaio le mostró las fotografías al vicecónsul, George Newbery, el que supuestamente reconoció a los ganaderos de Cholila. Dimaio, no obstante, se va de la Argentina sin ir a Cholila, pero antes de partir le deja los antecedentes y fotografías de Butch Cassidy, Sundance Kid, Ethel Place y Harvey Logan a la policía.

EL EXPEDIENTE

El expediente en cuestión era el número 4.929 del juzgado letrado del Territorio Nacional del Chubut, con sede en Rawson, a cargo del juez Luis Navarro Careaga. El mismo se originó en el año 1911 a raíz del secuestro del estanciero Lucio Ramos Otero a manos de los bandidos norteamericanos Roberto Evans y William Wilson, y el argentino Mansel Gibbon. A este cuerpo principal se habían agregado otros dos expedientes: uno, originado a la muerte de Wilson y Evans; y el otro, por la querella presentada por Ramos Otero, llegándose a labrar en total más de quinientas cuarenta fojas.⁴

Pero, además de las declaraciones de los testigos sobre el caso en cuestión, los sumariantes amplían la pesquisa acerca del accionar delictivo de la banda completa de los norteamericanos. Así van apareciendo testimonios sobre Butch Cassidy y el Sundance Kid, hasta encontrarnos, para nuestro asombro, con algunas cartas firmadas de puño y letra por el primero de éstos.

También pudimos comprobar que el grueso de la valiosa información, fundamental a la hora de recrear este capítulo de nuestra historia regional, permanecía inédita, como si hubiese pasado inadvertida para sus circunstanciales tenedores, du-

rante los últimos 25 años. El presente trabajo está basado en el análisis de la información extraída del expediente, y su cruce con datos proporcionados por fuentes secundarias, diarios y revistas de la época, y relatos transmitidos en forma oral.

LOS MIEMBROS DE LA BANDA

Según reza el expediente reaparecido: "(...) los distintos puntos y fechas desde el año 1902 llegaron a este Territorio y se establecieron en Cholila y Esquel como honrados trabajadores los sujetos Enrique Place ó Ed. Jones ó Harry Longabaugh [Sundance Kid], jefe de una gavilla de los Estados Unidos de América, su mujer Ethel ó Mari Place; Santiago Ryan ó George Parker ó Patricio Cassidy (a) Butch Cassidy, domiciliándose en Cholila como estancieros; Andrés Duffy ó Doffy ó Harvey Logan (a) "Dientes de Oro"; Roberto ó Bob Evans ó Hood; William ó Guillermo Wilson; Peter Litjens (...) y un sujeto apellidado Grice (...)". También aparece implicado un individuo llamado Ricardo Perkins, totalizando nueve el número de bandoleros presuntamente norteamericanos, a los que se agregan el argentino nacido en Trelew Mansel Gibbon, y el chileno Juan Vidal.

Nuestra historia comienza un año antes en Nueva York.

DEL LEJANO OESTE NORTEAMERICANO AL LEJANO SUR ARGENTINO

Luego de que Butch comprara un reloj de oro en la casa Tiffany de Nueva York, y de que Sundance y Ethel se fotografiasen en la casa de Young, el trio parte para América del Sur a fines de febrero de 1901, en el barco británico *Herminius*, bajo los nombres de Santiago Ryan, Henry y Ethel Place, respectivamente. En marzo arriban a Buenos Aires, donde se alojan en el Hotel Europa.

¿Por qué eligieron este rincón del mundo? Es muy probable que tuviesen noticias sobre la Patagonia por otros inmigrantes estadounidenses que se habían instalado en ella, o a través de tres artículos que

publicara el *National Geographic* por aquella época en los Estados Unidos.

Seguramente les resultaba atractiva la similitud del Lejano Oeste norteamericano con el Lejano Sur argentino, un territorio de promisión con grandes extensiones desocupadas, donde, además, el brazo de la civilización —con el ferrocarril y el telégrafo, y consiguientemente la justicia— aún no había llegado.

Lo cierto es que en Buenos Aires se dirigen al vicecónsul de los Estados Unidos, George Newbery,⁵ manifestándole sus intenciones de establecerse como ganaderos. Newbery, un dentista neoyorquino que había instalado su consultorio en Buenos Aires, poseía además un establecimiento ganadero en Neuquén, cerca del lago Nahuel Huapi y el río Limay, por lo que seguramente les habrá referido las bondades de aquellas regiones.

Allí se dirigen tomando el tren a Neuquén, desde donde siguen camino al sur a caballo.⁶ Cerca del Limay los encuentra Francisco Albornoz, un chileno que los acompaña como peón y baquiano durante tres días en dirección a Cholila.⁷

Cholila, a mitad de camino entre Esquel y El Bolsón, era a principios de siglo un hermoso valle cordillerano prácticamente desconocido, con pastos hasta las rodillas y excelente agua fresca proveniente de los

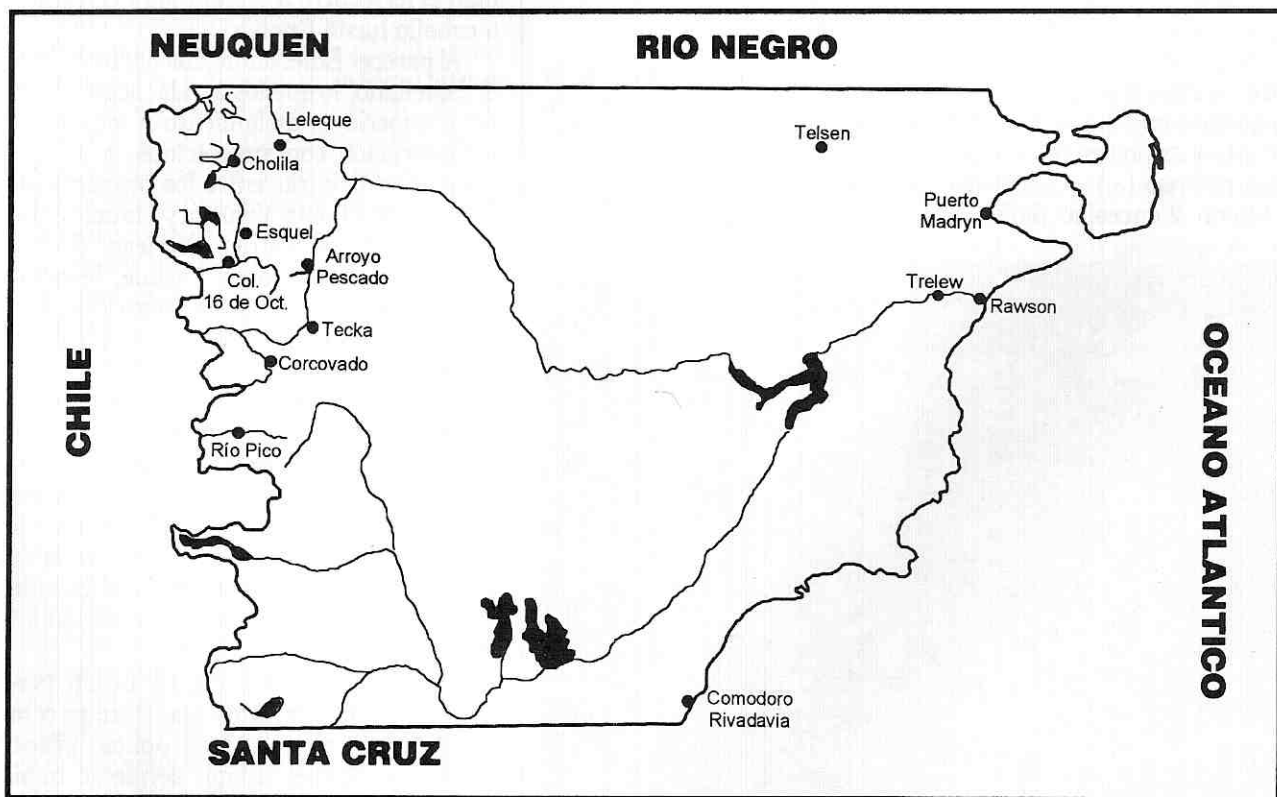
Reproducción de uno de los anuncios de la agencia Pinkerton repartidos en varios países. (Gentileza Buck y Meadows.)



lagos y ríos que nacen en las montañas cercanas. Allí los encuentra Milton Roberts acampando en una carpa, con lo que conversan acerca de su idea de instalarse allí y dedicarse a la cría de ganado fino, para lo cual esta región resultaba insuperable.

Luego regresan a Buenos Aires, donde Sundance y Ethel se embarcan en marzo de 1902 en el *Soldier Price* rumbo a los Estados Unidos. Tres semanas después, Butch se presenta en la Oficina de Tierras y Colonias y denuncia haber colonizado cuatro leguas cuadradas en Cholila, solicitando prioridad para la compra a nombre de Santiago Ryan (B. Cassidy) y Henry Place (Sundance Kid).

Territorio del Chubut en el cual de desarrollaron las andanzas de Butch Cassidy.



“LOS ESTADOS UNIDOS ME RESULTARON DEMASIADO PEQUEÑOS”

De regreso a Cholila, el propio Butch cuenta las razones de su venida a la Argentina en la carta que escribe el 10 de agosto de 1902 a la suegra de su amigo Elzy Lay, Mrs. Davis, de Ashley, Utah: “(...) Probablemente le sorprenderá tener noticias mías desde este país tan lejano, pero los Estados Unidos me resultaron demasiado pequeños durante los últimos años que pasé allá (...) otro de mis tíos murió y dejó 30.000 dólares a nuestra pequeña familia de tres miembros. Tomé, pues, mis 10.000 dólares y partí para ver un poco más el mundo”⁸. Lo del tío muerto seguramente alude al robo al First National Bank of Winemucca, cometido el 19 de setiembre de 1900 por la Wild Bunch (ver recuadro).

En la misma carta le da su propia versión de por qué eligió Cholila, detalles acerca de su vida como ganadero y sus planes para establecerse allí definitivamente: “Visité las mejores ciudades y puntos de América del Sur hasta que llegué aquí. Y este sector del mundo me pareció tan bueno que me establecí, según creo para siempre, ya que cada día me gusta más. Tengo 300 cabezas de vacunos, 1.500 ovinos, 28 caballos de silla, 2 peones que trabajan para mí y además una buena casa de cuatro habitaciones y galpones, establo, gallinero y algunas gallinas (...)”. Uno de los peones era el chileno Wenceslao Solís, quien luego se

Vista actual de la cabaña de Butch, Sundance y Ethelen Cholila, en la que pernoctó el gobernador del Chubut.



trasladaría a la zona de Río Pico; en cuanto a la casa, aunque en mal estado, aún sigue en pie después de 90 años.

Finalmente se refiere a su vida afectiva y social: “Lo único que me hace falta es una cocinera, ya que todavía sigo en estado de amarga soltería y a veces me siento muy solo, pues no veo a nadie en todo el día y mis vecinos no cuentan mucho. Aparte de ello, el único idioma que se habla aquí es el español y no lo hablo suficientemente bien para conversar sobre los últimos escándalos que tanto agradan a la gente de cualquier nacionalidad y sin los cuales la conversación carece de gracia”.⁹

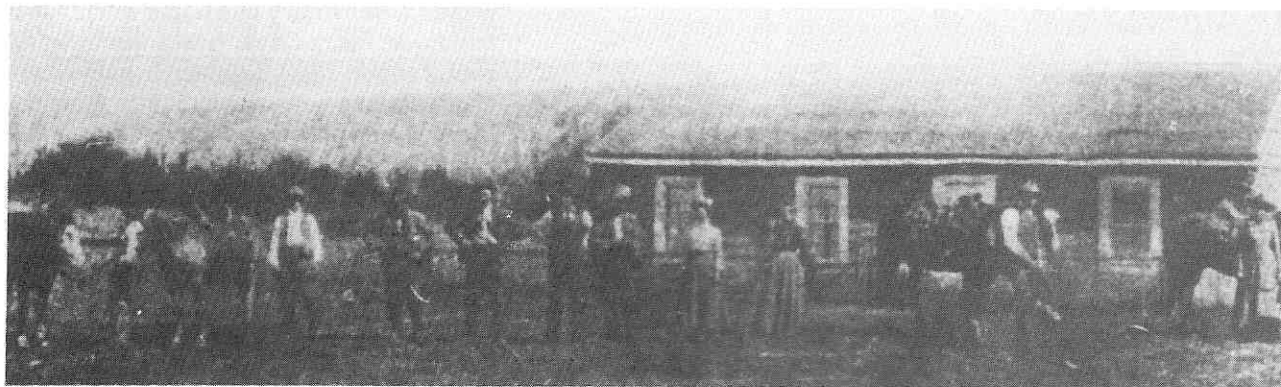
HONRADOS GANADEROS Y BUENOS VECINOS

Pero la soledad, producto del alejamiento temporario de Ethel y Sundance, terminaría pronto, ya que éstos habían arribado en julio a Buenos Aires en el *Herminius*. Permanecen allí hasta agosto, mes en que Place cierra la cuenta que poseía en el Banco de Londres y Río de la Plata, para luego embarcarse con Ethel rumbo a Puerto Madryn, desde donde probablemente toman el ferrocarril a Trelew, para continuar a caballo hasta Cholila.

Al parecer Ethel manejaba bastante bien el castellano, lo que los ayuda, seguramente, a superar el aislamiento y mejorar la comunicación con sus vecinos, a los que podemos encontrar entre los primeros pobladores de Cholila: Ventura y Claudio Solís, David Orellana, Patricio Noriega, Sixto y Pilar Gérez, Eduardo Colihueque, Telésforo Díaz, Agustín Zetman y Alejandro Villagrán, muchos de ellos llegados del otro lado de los Andes.¹⁰

Además, por aquella época comienzan a viajar y tomar contacto con otros colonos norteamericanos, además de galeses e ingleses que habitaban en la zona. Probablemente en el invierno de 1902, Butch se dirige a comprar caballos hacia la zona del lago Nahuel Huapi, donde visita el establecimiento del ganadero-dentista-diplomático George Newbery.

La proverbial simpatía de Butch también le permite confraternizar con otro compatriota, el tejano Jarred Jones, primer colono de Nahuel Huapi, donde se había



instalado en 1889. Permanece un mes en su estancia y almacén, período durante el cual suelen jugar al póquer. Al partir, Butch invita a Jones y familia a que lo visiten en Cholila. La visita de los Jones se concreta ese mismo año de 1902, o el siguiente.

En marzo de 1903, Santiago Ryan se dirige a la Colonia del Chubut, y en el transcurso del mismo año Henry y Ethel Place visitan Trelew ("Pueblo de Luis", en galés), alojándose en el Hotel del Globo.¹¹ Según el autor Matthew H. Jones, en Trelew traban relación con el señor Howard, un descendiente de norteamericanos que era gerente de la sucursal del Banco de la Nación en dicha ciudad. Según este autor, los bandoleros estaban planeando asaltar dicha institución, pero lo cierto es que se retiran de la ciudad sin dar el golpe y regresan a Cholila, donde continúan viviendo como respetables vecinos.¹²

Por aquella época llega a Cholila John Comodoro Perry, quien había sido el primer *sheriff* en el condado de Crockett, Texas. Perry y su esposa visitan al trío; según ésta, el ex comisario los habría reconocido,¹³ pero no existe ningún tipo de constancia de que Perry haya denunciado la presencia de los mismos en la región: más bien parece trabar una relación amistosa con sus compatriotas, con los que además realiza operaciones de compraventa de ganado.¹⁴

También se relacionan con varias familias de la vecina Colonia 16 de Octubre, creada en 1886 y habitada en su mayoría por galeses provenientes de la Colonia del Valle Inferior del Río Chubut. Entre sus amistades se incluye al propio comisario de la Colonia, Eduardo Humphreys, y su hermano Mauricio. Estos poseían una casa de comercio en Súnica, paraje cercano a Esquel en el que estaba ubicada la comisaría, y en el que en 1903 se instalará también el telégrafo. Hoy en día todavía se recuerdan entre los pobladores de Esquel y Trevelin

Un verdadero documento fotográfico: el primero a la izquierda es Butch Cassidy; a la derecha, Sundance Kid y Ethel con un grupo de amigos frente al rancho de Cholila, circa 1904. (Gentileza colección familia Jones.)

las anécdotas sobre Butch y Sundance galopando y disparando sus armas simultáneamente con ambas manos, mientras sostenían las riendas entre sus dientes.

Pero, sin duda, la relación más estrecha es la que entablan con Daniel Gibbon, un colono galés residente en el lugar en el que, por aquellos años, se va gestando el pueblo de Esquel.¹⁵ Tres de los hijos de Gibbon se instalan en Cholila: Tomás, Alberto y Mansel. Este último se desempeñará como peón de Ryan y Place.

ANFITRIONES DEL GOBERNADOR

El punto culminante de su vida social como respetables vecinos y honrados ganaderos, se producirá en oportunidad de la gira que el gobernador del Chubut, doctor Julio Lezana, realiza a principios de 1904 por la zona cordillerana. Al llegar a Cholila, el gobernador no sólo visita la casa de Ryan y el matrimonio Place, sino que también pernocta en la misma.¹⁶

Al día siguiente, el trío participa de la recepción brindada en casa de Sixto Gérez, oportunidad en la que se produce una de las anécdotas más recordadas, cuando la bellísima Ethel baila una zamba con el gobernador, en tanto que Butch hace lo propio con la hija de don Ventura Solís, uno de los primeros pobladores de Cholila.

Aparentemente, nada hacía suponer que esta tranquila vida pudiese ser cambiada para retornar a los viejos hábitos; pero, a comienzos del año siguiente, se produce en Río Gallegos el primero de una serie de asaltos y robos, a manos de sujetos de origen presuntamente norteamericano, que conmoverán a toda la Patagonia y San Luis, y de los que se dará cuenta en los principales diarios porteños.

COMIENZAN LOS ROBOS: RÍO GALLEGOS

Efectivamente, el 14 de febrero de 1905, entre las 14.30 y las 15, dos sujetos, que se habían hecho pasar por ganaderos ingleses o norteamericanos, irrumpen en la sucursal Río Gallegos del Banco de Londres y Tarapacá, obligando a punta de revólver a su gerente, señor Bishop, y al cajero McKerrow, a entregar una suma que oscila entre los \$ 20.000 y \$ 30.000, según las versiones. Al huir, los bandoleros cortan los cables del telégrafo y cambian de caballos en postas seguramente preestablecidas.

Varios autores estadounidenses y argentinos postulan a Butch Cassidy, Sundance Kid y Etta Place como los protagonistas del asalto en Río Gallegos. Entre ellos se encuentra Justo Piernes (1970), quien también incluye como partícipe al famoso criminal Harvey Logan, hecho harto dudoso, ya que no es seguro siquiera que éste haya venido a nuestro país (ver recuadro).

Si bien las características del asalto responden al *modus operandi* de Cassidy y Sundance Kid, no existen evidencias concretas que los inculpen: por lo cual la mayoría de los artículos publicados se basaron en meras suposiciones o repetían artículos anteriores, salvo los trabajos de los argentinos T. Caillet Bois (1948) y O. Topcic (1990) quienes, basándose en el sumario policial que se levantó después del robo, consignan, sin duda, los mejores datos.

Según la declaración del cajero McKerrow, obrante en dicho sumario, los asaltantes eran dos hombres que se habían alojado en el Hotel Argentino más o menos un mes antes del asalto; bajo los nombres de Brady y Linden. Brady era más bajo y grueso, de barba corta, entre castaña y negra, tez blanca tostada y ojos verdes, de entre 25 y 30 años de edad. El segundo hombre, Linden, era de similar edad que Brady, pero más alto y delgado, de 1,76 metros, cabellos rubios, tez blanca, ojos verdes, nariz regular, cara más bien delgada y con una seña particular: al hablar levantaba el labio superior. McKerrow conocía a Brady porque se lo había presentado Allsop, un vendedor de medicinas de Río Gallegos. Este declarará, un mes después de los hechos, que Brady le había dicho que

provenía de Texas y que había integrado la banda de Black Jack, hasta que éste fue capturado en 1900. También le había dicho que tenía una hermana en Punta Arenas, a la que Allsop habría conocido en esa ciudad como "la americana". Según Allsop, ésta se había ido de Punta Arenas para la época del robo. Así se introduce la posibilidad de que estuviese implicada una mujer.¹⁷

Sin embargo, a la hora de formular hipótesis, Topcic y Caillet Bois no coinciden en absoluto. Mientras que el primero postula que Brady y Linden serían Butch Cassidy y Sundance Kid,¹⁸ para el segundo los autores podrían ser Hood o Evans y Cristien o Wilson. Si bien, como veremos luego, Wilson recién llega a la zona en 1908, por lo que habría que descartarlo; la posición de Caillet

UN FINAL BORROSO

Luego de la carta del 28 de junio de 1905, que Sundance manda desde Valparaíso a Daniel Gibbon, en la que le anuncia que él y Ethel parten hacia San Francisco dentro de dos días, no se vuelven a tener noticias fidedignas de ella. La historia más conocida dice que regresó a los Estados Unidos con apendicitis o embarazada, y terminó en un hospital de Denver; otra versión sostiene que murió en 1962 durante el incendio del hotel Waco en Forth Worth, el que administraba bajo el nombre de Eunice Gray; también se dijo que se había trasladado al Paraguay, donde se casó con un funcionario y transformó en madre de familia; finalmente, otra historia la ubica junto a Sundance Kid, vendiendo armas a las fuerzas de Pancho Villa durante la Revolución mexicana.

En cuanto a Butch y Sundance, algunas historias refieren que volvieron con vida a los Estados Unidos. Según algunas de esas historias, Butch había ido a Europa, o había visitado a su familia en 1925, muriendo en Spokane en 1937; en cuanto a Sundance, se cree que vivía todavía en 1930 como un honrado estanciero en Tennessee.

Según los investigadores Buck y Meadows (1994), en 1907 se encontraban en Bolivia, bajo los alias de Santiago Maxwell y Frank Boyd, resultando muertos en noviembre de 1908 tras un enfrentamiento con una pequeña patrulla militar en la localidad de San Vicente, luego de asaltar una remesa de la compañía minera Aramayo.

En 1991 se realizó la exhumación de la presunta tumba de los bandidos, conducida por el antropólogo forense Clyde Snow. "Pese a la similitud entre las características físicas de Sundance Kid y el esqueleto entero exhumado del cementerio de San Vicente, pruebas de DNA excluyeron toda posibilidad de que los huesos fueran los de Sundance; pruebas adicionales descartaron a Butch (...)

"No obstante, las evidencias históricas muestran de forma excluyente que dos bandidos de habla inglesa, cuyas descripciones físicas corresponden con la de Butch y Sundance, murieron en San Vicente, al sur de Chichas, Potosí, el 6 de noviembre de 1908. Dónde están enterrados es algo que continúa siendo un misterio (...)"

Bois se acerca más a lo que declaran varios testigos en el expediente.

De acuerdo con estos testimonios, Place y Ryan habrían permanecido en Cholila en la fecha del robo del Banco de Londres y Tarapacá. Así lo atestigua Gumersindo Zenteno, quien además afirma que en Norquínco, en 1906, "(...) se citaba como autores a los dos hermanos Grice dirigidos por Mis. Place (...)", la que se había ausentado de Cholila.¹⁹ Si bien debe descartarse la presencia directa de una mujer en el robo, la posibilidad de que Ethel tuviese algún grado de participación queda abierta en ambos expedientes.

Daniel Gibbon, quien también declara que Ryan y Place estaban en Cholila por

aquella época, además les cuenta a Roberto O. Joen y a John W. Reale que el asalto a Río Gallegos lo cometieron Roberto Evans o Hood y Grice.²⁰

En apoyo a la posición de que Butch Cassidy y Sundance Kid no habrían participado en el robo de Río Gallegos, podemos agregar que las descripciones que hacen el cajero y el gerente del banco asaltado no parecen coincidir con la de estos bandleeros, como tampoco la edad, ya que éstos en 1905 estaban más cerca de los 40 que de los 25 o 30 años de que nos hablan los testigos. En cambio, la descripción de Brady coincide bastante con la que años después realizará Lucio Ramos Oteros de su raptor, Roberto Evans (ver recuadro).

LLWYD AP IWAN Y EL RÍO FÉNIX

La presencia de un grupo de colonos galeses en la Patagonia fue la piedra fundamental sobre la cual se construyó la actual provincia del Chubut, y un elemento importante para la consolidación de la soberanía argentina sobre esta región.

En este sentido, juegan un rol preponderante las exploraciones que éstos llevaron a cabo en el ámbito patagónico desde 1870 hasta fines del siglo pasado, dentro de las que ocuparía un lugar destacado las realizadas por Llwyd Ap Iwan.

Este colono galés era hijo del reverendo Michael Daniel Jones, tal vez el principal ideólogo y propulsor de la colonia galesa en la Patagonia, y fogonero incansable de dicha causa.

Paradójicamente, Jones estuvo en la colonia de Chubut en una sola oportunidad, pero sus hijos Mihangel y Llwyd prestaron sus servicios a la misma; el primero como médico, y el segundo como ingeniero, agrimensor y explorador.

El resurgir patriótico de los galeses por aquellos años había determinado que estos retomasen la escritura original de su apellido Ap Iwan, "hijo de Juan" en galés. Ap Iwan llega al país en 1886 como ingeniero del Ferrocarril Central del Chubut, que se construía entre Puerto Madryn y Trelew.

Al año siguiente, participa de una expedición a la zona cordillerana organizada por el gerente de la compañía, Asahel P. Bell, con el objeto de evaluar las posibilidades de extender la línea férrea hasta esa región, donde además de la colonia 16 de Octubre se ubicaban la suite de estancias de la Argentine South Land Co.

Como agrimensor realiza, entre otros trabajos, la primera mensura de dicha colonia, en tanto que como ingeniero hidráulico proyecta canales de riego en el valle interior del río Chubut y también en el río Negro. Como geógrafo, en 1888 confecciona el mapa del territorio del Chubut, en el que se detallan varias exploraciones efectuadas por él mismo y otros colonos galeses y las sendas indígenas aún no transitadas.

En 1893, junto con otros catorce socios, todos colonos galeses, salvo el italiano Francesco Pietrobelli, funda en Gaiman la Phoenix Patagonian Mining & Land Company. Su experiencia como explorador, agrimensor, ingeniero y geógrafo, lo hacían la persona ideal para comandar las exploraciones que la nueva compañía encara en los veranos de 1893/1894 y de 1894/1895. Ambas se internan en el Territorio de Santa Cruz, explorando la zona del lago Buenos Aires y las nacientes del río Deseado. Al llegar a esa zona, Ap Iwan descubre un río que, dando una vuelta repentina, abandona su cauce natural para volcarse al lago Buenos Aires (cuenca del Pacífico), vislumbrando la posibilidad de construir un canal para volver dicho río a su viejo curso, rumbo al cañadón del río Deseado (de cuenca atlántica).

Esta obra formaba parte de un complejo proyecto de irrigación del valle del Deseado, para la formación de una nueva colonia galesa con inmigrantes recién venidos. El proyecto, presentado al gobierno nacional, no prosperará por considerar éste excesiva la cantidad de tierra solicitada por los colonos y por tratarse de un terreno litigioso.

Paradójicamente, el descubrimiento de Ap Iwan ayudaría a la Argentina a retener para sí dicha zona, y apuntalaría la tesis sostenida por el perito Moreno. En efecto, en 1898, don Clemente Onelli ejecutará, por orden del perito argentino, lo que éste llamaba "una travesura": abrir una zanja con una cuadrilla de peones para que las aguas del Fénix, el mismo de Ap Iwan, dejen de dirigirse hacia el Pacífico y fueran a engrosar el caudal del río Deseado.

En 1902, como consecuencia del fallo arbitral de su majestad británica, las tierras bañadas por el río Fénix quedan en posesión de la Argentina, estableciéndose además que el límite pase por el pico de cuyas vertientes nace el río Fénix. Este pico aún hoy perpetúa el nombre del pionero galés asesinado en Arroyo Pescado: Llwyd Ap Iwan.

GRICE Y HOOD

Grice o Cristien y Hood o Roberto Evans, aparecen en Cholila ya en 1904. Al parecer, este último vive en la cabaña de Ryan, Place y señora. El primero trabaja en la Compañía de Tierras del Sud de Leleque, y también aparece vinculado a Ryan y Place, a los que frecuenta en su casa.²¹

Ese mismo año, dos individuos roban, al mayordomo de una de las estancias de dicha compañía, la suma de \$ 5.000. Este robo le es adjudicado a Grice y Hood, por lo que es librada una orden de captura sobre ambos.²² Estos huyen, no sabiéndose nada más sobre ellos hasta que son vinculados con el asalto de Río Gallegos.

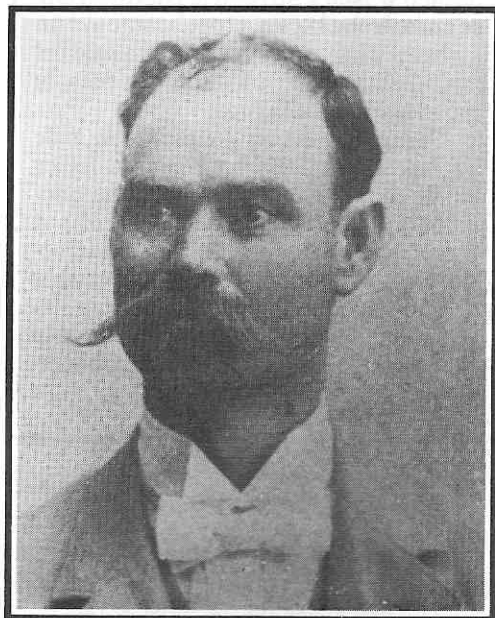
LA PARTIDA DE BUTCH, SUNDANCE Y ETHEL

Sin embargo, al restablecerse los hilos telegráficos y conocerse en Buenos Aires la noticia de que los asaltantes de Río Gallegos eran presuntamente norteamericanos, la policía relaciona este hecho con la información sobre cuatro miembros de la Wild Bunch (Butch Cassidy, Sundance Kid, Ethel Place y Harvey Logan), que le suministrara la Agencia de Detectives Pinkerton en 1903 (ver recuadro), librándose un pedido de captura sobre éstos.

Al recibir este pedido de captura, el comisario Humphreys reconoce en la fotografía a Ryan, Place y señora, a los que hasta ese momento consideraba como honrados ganaderos,²³ a pesar de que su casa, como ya dijimos, había sido frecuentada por Grice y Hood. Conociendo el hecho de que los norteamericanos lo superaban en cantidad y calidad de armas, y en destreza para el manejo de las mismas, Humphreys solicita refuerzos al gobierno del territorio, los que no llegan. Esta demora es aprovechada por el trío para escapar, lo que dará lugar a acusaciones cruzadas entre el comisario y el gobernador, episodio que culminará con el alejamiento del primero de éstos.

Efectivamente, informado el trío, seguramente por alguno de sus buenos amigos, muy posiblemente los Gibbon, de que habían sido descubiertas sus verdaderas personalidades y que pesaba una orden de captura sobre ellos, no les queda otra opción que abandonar Cholila.

Eufemio Palleres, segundo jefe de la patrulla que mata a Wilson y Evans. En la foto, con su esposa Delfina Blanco. (Gentileza Haydée Palleres.)



Jarred Jones, primer colono del lago Nahuel Huapi, donde tenía la estancia que frecuentó su compatriota Butch Cassidy.

Si bien esta hipótesis contradice la opinión de varios autores que postulan que Cassidy, Sundance Kid y Ethel Place se habrían ido de Cholila en 1907,²⁴ después del robo en Villa Mercedes, al que además se sitúa erróneamente en 1906, la misma es confirmada a la luz de nuevas evidencias aportadas por el expediente.

EL ASALTO A LA COOPERATIVA DE ARROYO PESCADO

Según el testimonio del empleado de la Cooperativa, David Owen Williams, siendo aproximadamente las 6 de la tarde del día 29 de diciembre, entra al local de la Cooperativa Roberto Evans, quien, luego de pedir dos monturas y sacos de cordero, pregunta por el gerente, señor Ap Iwan, el que no se encontraba en ese momento. Luego de ingresar William Wilson al lugar, Evans insiste, por lo que el joven Roberts va a buscar a Ap Iwan. Al llegar éste, Evans le pregunta si había correspondencia a su nombre, manifestando llamarse "Jones". Al cruzar el mozo Roberts el mostrador, lo hace también Wilson de un salto, encañonando a los empleados y haciéndoles levantar las manos. Al pedirle el dinero, Ap Iwan les manifiesta que sólo había cincuenta pesos en la caja, lo que no creyeron los asaltantes, ya que tenían la información de que en esa fecha habría una suma importante, destinada a la compra de lana. Luego de un rato de haber pasado Wilson y Ap Iwan al cuarto en que se encontraba la caja, el declarante oye un disparo, y luego tres más. Luego sale del cuarto Wilson, y, tras recoger todo lo robado, se dan a la fuga.

Según algunas versiones, Ap Iwan, de un fogoso carácter, no obstante haber tenido una mano vendada por una quemadura, habría intentado desarmar a Wilson, disparándose el arma en el forcejeo; en ese momento, Wilson logra extraer de entre sus ropas otra pistola pequeña con la que, al tiempo que increpaba a Ap Iwan por el "desatino", le dispara ultimándolo.

La primera de ellas es una carta inédita, fechada el 1 de mayo de 1905, en la que Ryan (Butch Cassidy) le hace saber a su compatriota y vecino John Perry que parten ese mismo día: "John Perry: Sírvase pagar la suma que Ud. me debe a Dan Gibbon, como yo he recibido de él, la cantidad de \$ 285,44.

Nosotros salimos hoy, con mi mayor estima. Santiago Ryan"²⁵ Ocho días después, el peón Wenceslao Solís se despedirá de sus patrones, Ryan, Place y la señora Ethel, en el lago Nahuel Huapi, desde donde se embarcan hacia Chile.

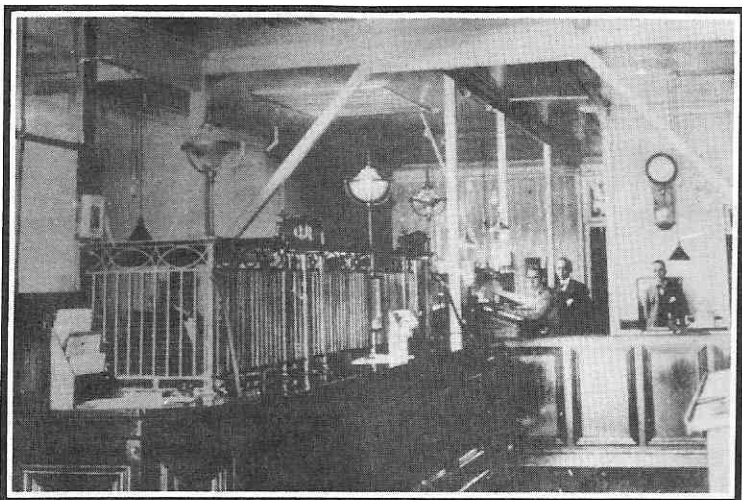
*Banco de Londres y
Tarapacá en Río
Gallegos (Santa
Cruz). Asaltado en
febrero de 1905.*



NO DESEO VER CHOLILA JAMÁS

Gibbon había quedado encargado de los negocios del trío y de la liquidación de sus bienes, entre ellos la venta a la Compañía Cochamó de Chile de los derechos sobre su propiedad y ganado, arreglando con su gerente, Tomás T. Austin, que el precio sería de \$ 20.000. Pero luego Austin les dice a Ryan y Place que sólo les pagaría \$ 18.000; al enterarse éstos más tarde de que el directorio de la compañía había aceptado pagarles la cifra convenida en un principio, se dirigen a Santiago a cobrar los \$ 20.000, directamente del directorio de la compañía; negocio que habrían efectivizado, según le informa Sundance al propio Gibbon en carta fechada en Valparaíso, el 28 de junio de 1905: "Sr. D.J. Gibbon - Querido Amigo: Escribimos a Ud. para que sepáis que hicimos el negocio bien y recibimos nuestro dinero (...)." ²⁶ Algunos autores postulan que se refieren al robo de Villa Mercedes, pero, como veremos luego, éste es posterior a la carta, ya que recién se produciría en diciembre de ese año.

Además de confirmarnos que en junio de 1905 se encontraban en Chile, en la misma carta, tal vez la única conocida de Sundance Kid, éste nos anuncia sus próximos pasos: "Llegamos aquí hoy y pasado mañana la Señora [Ethel] y yo salimos por San Francisco (...). No deseo ver Cholila jamás, pero pensaré en Ud. y en todos nuestros amigos a menudo (...). Nuestro recuerdo a todos nuestros amigos, sin olvidar a Juan [¿John Perry?] y Vencylaw [¿Wenceslao Solís?] dán-



doles nuestra estima y buenos deseos, guardando una buena porción para Ud. mismo y familia. Quedándome como siempre su verdadero amigo, H. A. Place".²⁷

Al parecer, Ethel se quedaría en los Estados Unidos, en tanto que Sundance retornaría nuevamente a América del Sur para reunirse con Butch. Fracasados en su intento de vivir dentro de la ley, decidieron volver a la vida delictiva, incursionando por última vez en territorio argentino, para llevar a cabo, a fines de ese mismo año, otro gran asalto.

EL ROBO DE VILLA MERCEDES: ULTIMOS RASTROS

Efectivamente, el 19 de diciembre de 1905 se produce el robo del Banco de la Nación de Villa Mercedes (San Luis), a mano de cuatro individuos que simulan ser estancieros ingleses.²⁸ El diario *La Prensa*, haciéndose eco de que éstos serían los bandoleros buscados por la Pinkerton, publica los retratos de Logan, Place, Ethel y Ryan (B. Cassidy). Este último habría sido reconocido, según *La Prensa*, cuando huía hacia el sur de Mendoza, por el retrato que publicara dicho diario.

Desde nuestro punto de vista, el robo de Villa Mercedes es el único en el que muy probablemente hayan participado Butch y Sundance en la Argentina. Luego de este asalto, Place vuelve transitoriamente a Cholila, acompañado de Hood (Evans), por lo que pensamos que éste podría ser uno de los cuatro asaltantes de Villa Mercedes. El motivo de su circunstancial regreso era

Interior del Banco de Londres y Tarapacá, que fue asaltado en febrero de 1905.



George Newbery, vicecónsul de los Estados Unidos a principios de siglo. Tío del padre de nuestra aviación. (Gentileza Archivo Histórico Regional Ricardo Vallmitjana.)



Mayor Mateo Gebhard, jefe de la Policía Fronteriza. (Gentileza diario Esquel.)

cobrar el producto de 200 capones y algunos caballos de su propiedad, los que habían sido vendidos a John Perry, por intermedio de Daniel y Mansel Gibbon.

En abril de 1906 se libra otra orden de captura, por lo que el comisario Milton Roberts, recientemente designado, se dirige a Cholila: pero los sujetos que buscaba, Place (Sundance) y Hood (Evans) ya se habían fugado.²⁹ En esta ocasión, Place le

EL MAYOR MATEO GEBHARD

Gebhard, un austriaco nacido en Praga, llega a las costas del Estrecho de Magallanes a fines del siglo pasado, como guardiamarina en un buque de la marina alemana. Al llegar a Punta Arenas, Gebhard, luego de pegarle un puñetazo a un oficial, se arroja a las frías aguas, desertando. Recorre la Patagonia cuidando ovejas o lo que viniese, hasta sentar plaza como sargento en el Ejército Argentino. A instancia del ministro del Interior, Indalecio Gómez, en 1911 es nombrado jefe de la Policía Fronteriza, comprometiéndose ante éste a limpiar la zona cordillerana de bandoleros. En reconocimiento al éxito obtenido al desarticular la banda de los norteamericanos, y limpiar la zona de otras bandas de argentinos y chilenos, el gobierno designará al mayor Gebhard al mando de la Policía Fronteriza del Sud, que unifica a las de Chubut, Río Negro y Santa Cruz.

Pero, sin duda, la Fronteriza cometió excesos, como el feroz apaleo a todo sujeto que no llevara la "papeleta", o la tristemente célebre "fuga". Parece ser que Gebhard, cansado de que muchos prisioneros que mandaba a Rawson para ser juzgados volviesen a los pocos días, comenzó a simular la fuga de prisioneros, los que eran acerbillados a balazos.

Bailey Willis, renombrado geólogo norteamericano que recorre el norte de la Patagonia entre 1911 y 1914, contratado por la Comisión de Estudios Hidrológicos de la Dirección Nacional de Ferrocarriles, realiza en su libro *A Yanqui in Patagonia*, una excelente semblanza de Gebhard, al que conoce durante una velada en un hotel de Esquel: "El bar-billar-salón de recepción del hotel estaba repleto de gente cuando yo entré, pero entre ella sólo se destacaba una persona: un hombre bajo, muy rubio, vestido con uniforme de gala de un mayor de caballería, desde la punta de sus botas, perfectamente lustradas, hasta la trencilla de oro del kepi, su presentación era pulcrísima. Sus guantes blancos y sus puños almidonados (...)"

Según el mismo Willis, durante la charla que mantienen esa noche, Gebhard "No ocultó su enojo por los ataques políticos contra él y contra sus subordinados. (...) 'Soy responsable ante el ministro e independiente del gobernador territorial. Este hace cuanto puede para arruinarnos y trató de hacerme transferir a otra parte; como no lo logró, molesta a mis oficiales: uno ha sido destituido, y dos están en la cárcel'".

Efectivamente, el teniente Blanco (el mismo que encabezó la partida que mató a Wilson y Evans) había sido encarcelado durante un corto período por robar ovejas, y luego destituido. No obstante, Gebhard lo ocupa en calidad de secretario.

La Policía Fronteriza actúa hasta 1918, año en el que Gebhard vuelve a La Plata con una placa obsequiada por los pobladores de la Colonia 16 de Octubre, en agradecimiento por haberlos librado del azote de los bandoleros.

habría dicho a Gibbon que Ethel "se encontraba en San Francisco de California", en tanto que "Ryan (B. Cassidy) se había juntado con otros norteamericanos —conocidos de ambos— que habían venido a Buenos Aires para un concurso de enlazadores de la Sportiva y se encontraba al norte de Chile, para Bolivia". Efectivamente, en diciembre de 1905 se realiza un espectáculo de este tipo con *cowboys* venidos de los Estados Unidos en el actual Campo Argentino de Polo de Buenos Aires.³⁰

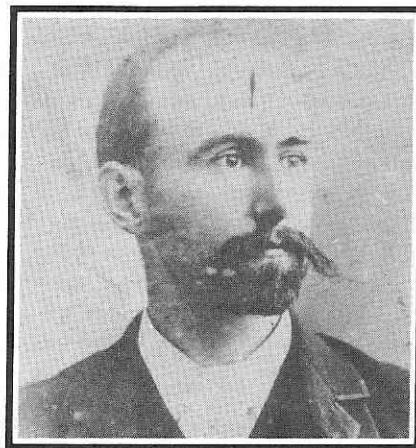
Luego Place (Sundance Kid) parte nuevamente hacia Chile acompañado por Evans, perdiéndose su rastro y el de Ryan (Butch Cassidy), salvo las cartas que éste envía a Gibbon desde Bolivia, las que se interrumpen en 1908, coincidentemente con la muerte de dos bandoleros norteamericanos en San Vicente, Bolivia.³¹

Después del asalto de Villa Mercedes y el alejamiento de la zona de Cassidy, Sundance, Grice y Hood, se suceden dos años de aparente calma. Pero en 1907, Hood, el que ahora se hace llamar Evans, regresa a Chile.

UN INTENTO FALLIDO EN COMODORO RIVADAVIA

Nuevamente en Cholila, Evans se asocia con Ricardo Perkins, con el que parten al sur en busca de minerales. Fallidos en su intento, deciden regresar, haciéndolo por la costa. Al pasar por Comodoro Rivadavia, en el mes de febrero de 1908, intentan robar la Casa Lahusen de esa ciudad. El asalto habría fracasado porque el peón chileno que llevaba Perkins se insubordinó y éste le pegó un tiro.³² Aparentemente el peón, a último momento, les habría pedido una participación mayor en el reparto.

Asencio Abeijón relata el hecho en forma coincidente, pero, en lugar de Perkins, sitúa a Wilson como acompañante de Evans.³³ Pero en el expediente encontramos varios testimonios coincidentes que sindicaron como responsables a Perkins y Evans. En este sentido declaran John W. Reale,³⁴ Cirilo, Alberto y Tomás Gibbon, y el padre de éstos, Daniel Gibbon. Según estos dos últimos, habría sido Evans, y no Perkins, el que le disparó al peón. Después del incidente, Perkins regresa a Cholila, donde Daniel y Mansel Gibbon le habrían facilitado dinero para escapar de la región. Tres años des-



Ingeniero Llywd Ap Iwan, gerente de la sucursal Arroyo Pescado de la Compañía Mercantil del Chubut, asesinado el 29 de diciembre de 1909. (Gentileza Tegai Roberts, Mus. Reg. de Gaiman.)

pués, en setiembre de 1911, a raíz de las declaraciones de los testigos que acabamos de citar, el juez Navarro Careaga solicita la captura de Perkins, el que es detenido en la Capital Federal.³⁵ Mientras está detenido, Perkins niega su responsabilidad en resonantes declaraciones al diario *La Nación* (ver recuadro).

LLEGAN MÁS NORTEAMERICANOS

Luego del episodio de Comodoro Rivadavia, Evans se asocia, ahora sí, con otro compatriota que llega a la zona por aquella época, William Wilson, quien será su principal compañero de fechorías. Este había nacido en Texas en 1885 y llegado a Buenos Aires en 1904. Aparentemente vive con su padre, o un hermano, en Halsey, una pequeña estación de tren, cerca de General Villegas, en la provincia de Buenos Aires, hasta que en junio de 1907 solicita un pasaporte en la embajada de Estados Unidos en Buenos Aires y se dirige con su caballo a la zona de Esquel, a donde llega en 1908.³⁷ Allí conoce a Litjens, otro norteamericano que habría llegado el año anterior. Juntos trabajan conduciendo los carros del negocio del inglés Ricardo Clarke.³⁸ Litjens también era compañero de Andrew Duffi,³⁹ el que, según algunos testigos, sería nada más y nada menos que el temible Harvey

La Policía Fronteriza del Chubut en su cuartel general de Súnica. (Gentileza diario Esquel.)

RICARDO PERKINS: UN BANDOLERO ATÍPICO

Grande fue la sorpresa que se llevó el periodista del diario *La Nación*, al comprobar que el alto y rubio bandolero norteamericano, al que esperaban entrevistar, era en realidad un "cordobecito de Villa Maria, bajo, delgado, trigueño, de ojos pardos y cabello negro", hijo de un norteamericano contratista de empresas ferroviarias. Según Perkins, él mismo se habría desempeñado entre 1898 y 1900 como secretario del ingeniero de sección del Ferrocarril del Pacífico en Junín, y luego como secretario de otros empleados de alta categoría. Mayor aún fue la sorpresa del periodista al exhibirle Perkins los despachos de teniente, obtenidos en el Colegio Militar de Richmond, en los Estados Unidos.⁴⁹

Según testimonios del expediente, ya en el 1900 se traslada a la zona cordillerana, desempeñándose en la Compañía de Tierras del Sud de Lelencue, en la que continúa en 1904 como "tenedor de libros".⁵⁰

Preguntado por su relación con los famosos bandoleros, manifestó: "Yo he mantenido con ellos la relación que mantenían todos los vecinos. Place y Ryan (...) tenían allá muchos amigos. La policía era siempre bien recibida en su estancia, y una vez el mismo gobernador del Chubut se alojó allí (...)"⁵¹

Según la versión de Perkins, en relación al tiroteo detrás de la Casa Lahusen, Evans y él se habían dirigido para cambiar unos documentos y no para asaltarla, y que mientras estaban preparándose para regresar a Cholila, se produjo la discusión entre Evans y un peón chileno que éste había contratado, de nombre Manuel Sánchez, al negarse éste a seguir acompañando a Evans: de resultas de la cual éste le efectuó dos disparos, huyendo el peón, por lo que Perkins pensó que no había sido herido, enterándose después de que había muerto. Aparentemente la justicia le creyó, ya que luego sería dejado en libertad.

Logan, uno de los delincuentes más buscados en los Estados Unidos (ver recuadro).

Evans, Duffy y Mansel Gibbon se dedican por aquellos años al negocio del ganado, alternando su trabajo como medianeros con el robo, liso y llano, de hacienda; hasta que, a fines del año siguiente, se les presenta la oportunidad de dar un nuevo golpe: William Wilson se entera, en la casa de comercio de Richard Clarke, que la Cooperativa de Arroyo Pescado recibiría una fuerte suma destinada a la compra de lana.

EL ROBO A LA COOPERATIVA DE ARROYO PESCADO

El 29 de diciembre de 1909, dos sujetos asaltan la sucursal de la Compañía Mercantil de Arroyo Pescado, lugar ubicado a treinta kilómetros al este de Esquel, durante el que se produce la muerte de su gerente, el ingeniero Llwyd Ap Iwan.

LUCIO RAMOS OTERO, ESTANCIERO, PEON Y ESCRITOR

Según cuenta don Asencio Abeijón, en sus *Memoorias de un carrero patagónico*, parece ser que una de sus principales manías era formar estancias; así se establece primero en Dos Pozos, cerca de Rawson, y luego en Malaspina, cerca de Comodoro Rivadavia, donde, según nos cuenta el mismo autor: "Lucio Ramos Otero era una figura popular (...) no solamente por el aboleo de su familia, de gran figuración económica, social y política, sino por las raras manías que lo caracterizaban. Era muy trabajador (...) de un carácter extraño y aventurero, que no se avenía a permanecer al lado de su millonaria madre y hermanos, con cuya forma de vida no congeniaba. Una estación ferroviaria cercana a Ayacucho, en la provincia de Buenos Aires, se llama estación "Ramos Otero" desde hace muchos años, en homenaje a los fuertes hacendados.

"(...) Sentía un verdadero aborrecimiento y alergia por todo lo relacionado con la etiqueta y la figuración social (...). Compartía siempre el fogón con sus peones, andaba siempre peor vestido que ellos y solía estar cocinando en el campamento o en su casa de soltero de la estancia, arreglando sogas, mientras los peones tomaban mate sentados al lado del fogón: luego de la comida, era él mismo quien lavaba los platos."

PEÓN

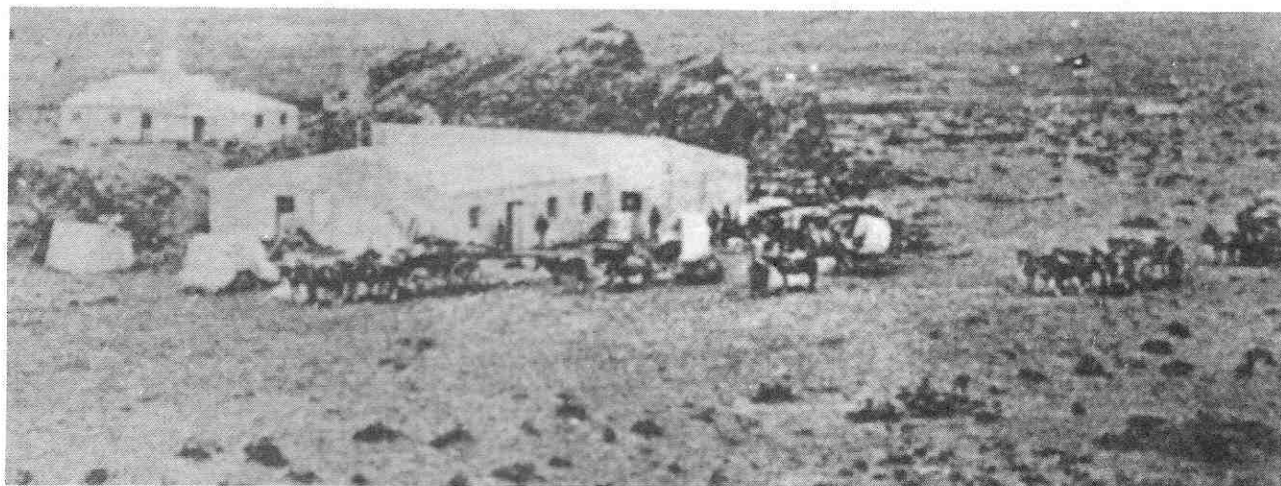
Lucio Ramos Otero, sin duda, una figura extravagante, decide abandonar el lujo y las comodidades de su casa en Buenos Aires, y, trabajando de peón en arreos y carros, adquiere su primera tropilla, con lo que llega por primera vez al Chubut en 1896. Allí se conchaba como peón del naturalista francés Enrique de la Veaux.

Según Abeijón, ya establecido en Malaspina, se dirige a la cordillera en busca de nuevos campos para poblar, encontrándose en Corcovado con un ingeniero que andaba mensurando campos, con el que se conchaba de peón. Aprovechando que su patrón regresaba a Buenos Aires, Ramos Otero le pide si podía echarle una carta para su madre en el correo de la

Capital Federal, a lo que aquél accede; pero luego decide llevar la carta de su mejor peón personalmente. Al llegar a la dirección, se sorprende al encontrarse con otra gran mansión, pero piensa que la madre de su peón se desempeñaría allí como personal de servicio, y le entrega la carta al mucamo que lo había atendido, el que le dice que espere. La sorpresa del ingeniero fue total cuando, al ser recibido en una lujosa sala, una dama de porte verdaderamente señorial le preguntó con los ojos humedecidos "si había estado con su hijo y qué noticias traía de él". Al regresar a la Patagonia, no vuelve a aceptar al millonario como su peón, estableciéndose éste en la estancia del Corcovado, donde años después sería secuestrado.

ESCRITOR

Ramos Otero narra, en su particular prosa, con lujo de detalles los veintisiete días que dura su cautiverio en cuatro pequeños tomos, que él mismo publica, a los que algunos tildan de panfletos, por su fuerte tono crítico hacia el gobierno y la policía del Chubut, a los que acusa de estar confabulados en su contra para perjudicarlo. En el tomo I, *Son cosas de la vida*, da una detallada descripción de sus raptos: el Jefe (Roberto Evans), William Wilson y Jake (Mansel Gibbon), "el más soez de los tres bandidos". Al finalizar el tomo II, *La Policía de Tecka o la comandita*, desmiente categóricamente que uno de los muertos en Río Pico sea el "Sundance Kid": "El 9 de diciembre pienso los mataron a Roberto Even o Evans o Bob Evans o Hood, pero no Place, como dice la Policía Fronteriza al anunciar la muerte de éste i de Wilson. (...) Son tipos parecidos en la cara pero uno es bien alto (Place) i el otro es bajo (Roberto). Yo conozco este mui bien (nunca me olvidaré de él) i muchas personas honorables conocen a los dos (Place i Evans) en Esquel o Colonia 16 de Octubre i ninguno de éstos dirá que Place es Bob Evans como afirma el Subteniente Blanco que no conoce a ninguno". El subtítulo del tomo III, *Obra escrita por el farsante*, y el título del IV, *Para evitar el escándalo*, nos dan cuenta del tono crítico hacia las autoridades policiales y políticas del Chubut de aquella época.



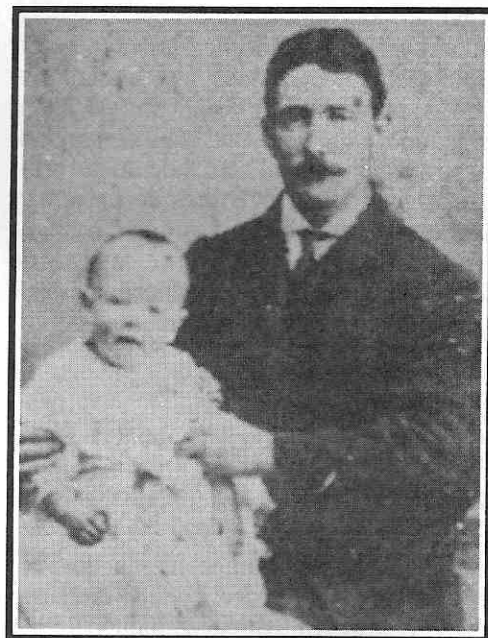
Algunos autores, como el historiador galés Glyn Williams (1972), o los más recientes Adam Lechmere y Simon Newsam (1995), han sostenido que el robo habría sido perpetrado por Butch Cassidy y Sundance Kid, poniendo en tela de juicio la reputación de que éstos gozaban de no haber cometido asesinatos en su prolongada carrera delictiva.⁴⁰ Estos autores basan sus conjeturas en una carta que el joven Roberto Jones, que trabajaba en la Cooperativa, envía a sus padres en Gales, contándoles detalles del asalto. Sin embargo, al referirse a los asaltantes, Jones habla de dos americanos, no mencionando en ningún momento a Butch Cassidy y Sundance Kid. Como ya vimos, éstos se había ido de la Patagonia en 1905, e, incluso para la época del robo de Arroyo Pescado, ya se tenía noticia de que habían muerto en Bolivia.

Seguramente fue la fama posterior que adquirieron Butch Cassidy y Sundance Kid la que provocó la confusión y la identificación de éstos con Evans y Wilson, los que son considerados, por la mayoría de los autores y los vecinos de la región, como los responsables del asalto a la Cooperativa.

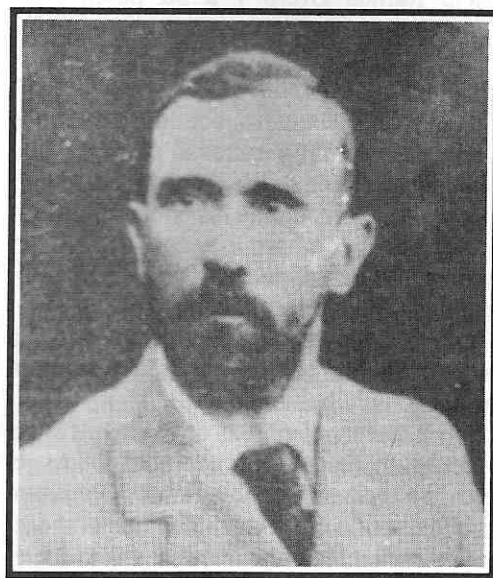
Nuevamente el expediente nos aporta otro elemento esclarecedor: la declaración del otro testigo presencial de los hechos, el señor David Owen Williams, empleado también de la Cooperativa, el que manifiesta, sin lugar a dudas, que los autores del asalto fueron Evans y Wilson (ver recuadro).

Al día siguiente del hecho llega el comisario Humphreys, y sólo el 31 salen tres comisiones para la captura de Wilson y Evans. La primera, al mando de Daniel Gibbon en dirección a las sierras de Esquel; la segunda, al mando de Daniel Harrington, y una tercera, al mando de Milton Roberts,

Sucursal de la Compañía Mercantil del Chubut de Arroyo Pescado, cerca del río Tecka. Asaltada el 29 de diciembre de 1909. (Gentileza diario Esquel.)



Milton Roberts, comisario de la colonia 16 de Octubre. (Gentileza Arg. Aus.)



Eduardo Humphreys, colono y comisario de la colonia 16 de Octubre. (Gentileza Arg. Aus.)

en dirección a Río Pico. Luego de detectar la presencia de los bandidos en dicha zona, Roberts regresa para pedir ayuda a la comisión de Daniel Gibbon y Harrington. Gibbon trata de disuadir a los otros miembros de la comisión diciendo que "los norteamericanos los iban a matar a todos como perros".⁴¹

La muerte de Ap Iwan, uno de los principales y más respetados colonos de la zona cordillerana, causa gran consternación e indignación entre los vecinos, por lo que la policía detiene a varios individuos vinculados a la banda.

Así, en 1910 el comisario inspector Narciso Espinosa le remite a Humphreys, en calidad de detenidos, a Duffy, Peter Litjens, al mismo Daniel Gibbon y sus hijos Tomás y Mansel. Pero, en mayo de 1910, Mansel Gibbon y Andrés Duffy logran escapar en circunstancias extrañas⁴² y se trasladan a Río Pico para reunirse con Evans y Wilson, dedicándose los cuatro al robo de ganado, que era trasladado al otro lado de la cordillera. Debía transcurrir más de un año, y mediar el secuestro de un estanciero vinculado a una rica e influyente familia de Buenos Aires, para que el gobierno se decidiera a actuar más enérgicamente.

EL SECUESTRO DEL ESTANCIERO LUCIO RAMOS OTERO

Efectivamente, quince meses después del robo de Arroyo Pescado, el 31 de marzo de 1911, Roberto Evans, William Wilson y Mansel Gibbon secuestran al hacendado Lucio Ramos Otero y a su peón, José Quintanilla, en el Cañadón del Tiro, próximo a Corcovado (al sur de Esquel), donde aquél poseía su estancia.

Luego del secuestro, conducen a Ramos Otero y a Quintanilla más al sur, en plena zona cordillerana de Río Pico, muy cerca del límite con Chile, donde los encierran en un improvisado calabozo que construyen con troncos. Al parecer cuentan con la complicidad y el apoyo logístico del chileno Juan Vidal, que se desempeñaba en Río Pico como peón de Wenceslao Solís, al que había conocido en Cholila en 1903.

Al parecer, el objeto del secuestro era obtener un rescate, para lo cual Evans, el jefe, le habría ordenado a Ramos Otero que escribiese una carta certificada a su madre, pidiendo ciento veinte mil libras, a lo que él

habría accedido, no pudiéndose precisar si ese hecho se llega a concretar.⁴³

Durante el cautiverio, Ramos Otero estudia la posibilidad de evadirse. La oportunidad se le presenta el 26 de abril de 1911, cuando, ante la ausencia por un par de días de sus raptos, logra alcanzar los restos del fogón que éstos habían dejado. Con una brasa quemó uno de los tientos que aseguraban los troncos del techo del calabozo y removió uno de ellos. Al regresar a la estancia, Ramos Otero se entera de que ésta había sido robada entre la noche del 24 y la madrugada del 25, coincidentemente con la ausencia de sus cancerberos.

También comprueba que poco y nada se había hecho por encontrarlo, ya que la policía y el gobierno del territorio, que en un principio lo daban por muerto a manos de su enemigo Pío Quinto Vargas, al no hallarse el cadáver habían empezado a manejar la hipótesis de una autodesaparición, basándose en la excéntrica personalidad de Ramos Otero (ver recuadro).

Incluso después de su aparición, se dudaba de la veracidad de sus dichos, debiéndose esperar la llegada de la recientemente creada Policía Fronteriza para que se aclare el misterio.

LA POLICÍA FRONTERIZA

Los constantes asaltos a compañías y robos de ganado cometidos por los norteamericanos, y también por otras bandas, integradas mayoritariamente por chilenos, habían transformado a la región en tierra de nadie. Decidido a poner fin a esta situación, el gobierno del presidente Roque Sáenz Peña crea, el 1 de febrero de 1911, la Policía Fronteriza del Chubut, con asiento en la Colonia 16 de Octubre. Al mando de esta fuerza se coloca al mayor Mateo Gebhard (ver recuadro). El 12 de junio, a más de dos meses del secuestro de Ramos Otero, llega finalmente la Fronteriza, estableciendo su cuartel general en Súnica (cerca de Esquel), en la casa de comercio del señor Clarke, y comienza a labrarse el expediente ahora hallado y a tomarse las primeras diligencias.

El propio Ramos Otero guía a la Policía hasta el lugar en que se hallaba secuestrado, descubriéndose campamentos de los bandoleros, con los que se producen enfrentamientos. Pero éstos logran escapar.



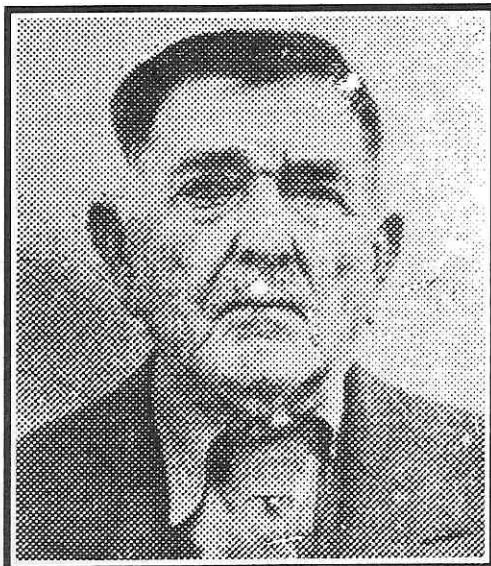
Finalmente, el 9 de diciembre de 1911, una patrulla comandada por el subteniente Blanco y el comisario Eufemio Palleres, guiada por el poblador Juan Hollesen, apodado "el Austria", encuentra a Wilson y Evans acampando cerca de un arroyito que corría por un cañadón cubierto de espesa arboleda, al noroeste del Lago N° 1 en Río Pico.

EL TIROTEO

"A distancia de veinticinco metros —narra Blanco en su informe— partió el fuego del campamento con Winchester, hecho por Roberto Evans y William Wilson, quienes escondidos entre los árboles aprovechaban su posición para hacer blanco en el personal de la comisión."

Luego de herir de muerte al soldado Urbano Montenegro, Evans, al no tener tiempo para recargar su Winchester y no obstante estar herido, continúa disparando

Uno de los primeros pobladores de Cholila, don Ventura Solís y señora. Su hija bailó con Butch Cassidy durante la recepción al gobernador Lezana. (Gentileza diario Esquel.)



John Comodoro Perry, ex comisario en los Estados Unidos, vecino de Santiago Ryan, Henry y Ethel Place en Cholila. (Gentileza diario Esquel.)

con una pistola Máuser calibre 45, alcanzando a herir al soldado Pedro Peña, pero a su vez cae abatido por el soldado Cándido Ríos.

"Entretanto William Wilson —continúa Blanco— aprovechó la ventaja que le proporcionaba lo escabroso del terreno y la espesura del bosque para huir (...)." También herido en su mano izquierda, Wilson cambia su Winchester por una Colt 45 para huir más rápido, pero es alcanzado por el soldado Pedro Rojas, "quien le hizo un disparo de a caballo que erró, al aproximarse al bandido echó pie a tierra, en el momento que aquél levantó el revólver para hacer fuego, disparándole primero el soldado Rojas, cayendo Wilson en el hecho atravesado por dos balas".

Epílogo

Después del tiroteo, los cuerpos de los bandidos fueron transportados en un carro hasta la estancia del alemán Eduardo Hahn, primer colono de Río Pico, siendo sepultados a una cuadra de la casa y almacén que éste poseía, y al cual solían concurrir los bandoleros. Al visitar el sitio, en noviembre pasado, pudimos comprobar que la cruz de madera, corroída por el paso del tiempo, había sido reemplazada por otra de hierro,

HARVEY LOGAN Y ANDREW DUFFY

Según el artículo de John McIntosh, aparecido en la revista *Wide World Magazine* de setiembre de 1910, Harvey Logan, uno de los criminales más feroces de los Estados Unidos, cargaba sobre sus espaldas siete homicidios y una condena de 130 años, la que logra eludir escapando de la prisión de Knoxville en 1903.⁴⁴

Mucho se ha especulado sobre la presencia de Logan en nuestro país. Roberto O. Jones declara en el expediente que Gibbon le habría dicho que Duffy era Logan, aunque luego, en su declaración en sede judicial, Gibbon desmiente conocer a Harvey Logan. En 1949, la Policía del Territorio Nacional del Chubut, ante un pedido de informes del Ministerio del Interior, forma un prontuario de Harvey Logan. Pero el mismo está basado en informes de ex policías, como Milton Roberts y otros, sobre hechos que habían ocurrido casi cuarenta años antes.

Andrew Duffy, el supuesto Logan, había llegado a nuestro país con una carta de recomendación fechada en Minneapolis en 1907, al dorso de la cual se puede leer en lápiz la dirección de Mr. Jones, vicecónsul de los Estados Unidos en Bahía Blanca. Duffy llega a Esquel en 1908: allí obtiene, por recomendación de Daniel Gibbon, contratos de medianería con David Roberts, John Henry Jones⁴⁵ y William Lloyd John Glyn, el que luego será procesado por extender guías de ganado duplicadas.

En Esquel traba relación amorosa con Margarita Garrido, una chilena de 30 años que le escribe encendidas cartas de amor: "Doffi: mi mui estimado Amigo (...) si le es posible puede venir a visitarme de noche con confianza que nadie sabra nada (...) el rosillo lo tengo en mi poder todavia y no vivo mas con Manuel, estoy sola". Si bien fragmentos de esta carta ya han sido publicados en dos libros,⁴⁶ en ambas obras figura como dirigida a "Mi querido Harvey" por la "maestra Laura Garrido", condimentando la leyenda, pero alejándose de la realidad, ya que la verdadera autora, Margarita Garrido, no poseía instrucción, a tal punto que la carta le fuera escrita por un amigo a su ruego. Pero Duffy nunca recibió la carta, ya que según declara Wenceslao Solís, aquél fue muerto en agosto de 1910 por sus propios compañeros, Roberto Evans y Mansel Gibbon, asustados por su excesiva ferocidad.⁴⁷

Para los investigadores norteamericanos Daniel Buck y Anne Meadows, la presencia de Logan en la Argentina forma parte de la leyenda, y lo más probable es que haya muerto en Colorado, Estados Unidos, donde se habría suicidado en 1904.⁴⁸ En apoyo de esta posición, podemos decir que varios testigos reconocen a Ryan y Place en las fotografías que se les exhiben de Butch Cassidy y Sundance Kid, pero ninguno reconoce a Duffy como Harvey Logan.

Pero entonces, ¿quién era Andrew J. Duffy? Al parecer, había sido dueño de una cantina en Saco, Montana, y miembro de otra gavilla de los Estados Unidos, la del "Holandés" Henry Leuch.

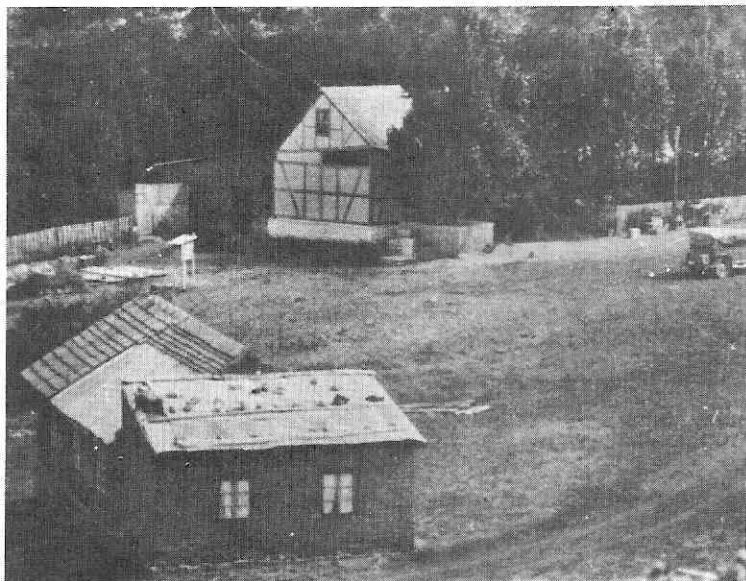
sobre la que alguien se tomó el trabajo de cincelar los nombres de Wilson y Evans.

A pesar de las batidas policiales, los otros dos secuestradores, el chileno Juan Vidal y el argentino Mansel Gibbon, habrían logrado huir por la zona del lago Buenos Aires a Chile, país en el que este último habría cambiado su apellido, viviendo allí por varios años.

Su padre, Daniel Gibbon, acusado de encubrimiento, fue conducido a Rawson junto con otros ocho imputados del mismo delito. Seis de ellos serían dejados en libertad, en tanto que a los otros dos, los chilenos Wenceslao Solís y Juan Cadagan, y al propio Daniel Gibbon, se les dicta en julio de 1912 la prisión preventiva. Un año después, solamente permanecería en prisión Juan Cadagan, ya que Solís había logrado ser excarcelado, y Daniel Gibbon sería sobreseído provisionalmente el 16 de mayo de 1913 y puesto en libertad, por insuficiencia de datos.

Del lado policial, Gebhard sería recompensado nombrándosele jefe de la Policía Fronteriza del Sud, reuniendo así bajo su mando a las de Chubut, Río Negro y Santa

Cruz (ver recuadro). En cambio, el teniente Blanco, jefe de la patrulla que dio muerte a Evans y Williams, sería exonerado por hallárselo culpable del robo de ovejas. El segundo jefe de la patrulla, Eufemio Palleres,



Casa y almacén de Eduardo Hahn en Río Pico (circa 1919). A poca distancia de allí fueron enterrados, en 1911, los bandoleros Wilson y Evans.



sería asesinado años más tarde en Epuyén, junto con su esposa Delfina Blanco, por un bandolero chileno.

Casi sesenta años después de los hechos, el 15 de mayo de 1970, el último sobreviviente de la patrulla, el chileno Pedro Peña, fue presentado en la conferencia de prensa organizada por la Policía del Chubut, en la cual se dieron a conocer algunos detalles del expediente.

Bruce Chatwin, realimentando la romántica y cinematográfica leyenda sobre la vida de Butch Cassidy y Sundance Kid, y el halo de misterio que envolvía sus muertes, ha sugerido que los muertos en Río Pico serían los famosos bandoleros. Según este autor, el soldado Pedro Peña, a la sazón de 103 años de edad, habría afirmado en una entrevista realizada en Rawson, que sobre los cuerpos de los bandoleros se hallaron dos relojes de oro y la foto de "una mujer hermosísima".

Como vimos, a partir de los datos surgidos del expediente queda descartada cualquier posibilidad de asimilación de Butch Cassidy y Sundance Kid con Roberto Evans

De derecha a izquierda: Yake o Mansel Gibbon, Daniel Gibbon, y otro de los hijos de éste. (Gentileza Manuel Ayllón.)

y William Wilson. Además, en el acta levantada después del tiroteo, varios vecinos de Río Pico reconocen los cuerpos de los muertos como los de Wilson y Evans; en la misma se incluyen, además de las armas y otros objetos secuestrados a los bandoleros, una libreta de anotaciones con la letra del tango *La Morocha* y los dos relojes, pero nada se dice de la mítica foto.

NOTAS

1. Ap Iwan era hijo de Michael Daniel Jones de Bala, el principal precursor de la colonización galesa a la Patagonia.
2. Estos investigadores independientes, residentes en Washington, son unos de los mayores especialistas en las andanzas del trio en América del Norte y del Sur, y autores de numerosos artículos sobre el tema, algunos de los cuales se mencionan en la bibliografía.
3. Sobre la muerte de Butch Cassidy y Sundance Kid en Bolivia ver D. BUCK y A. MEADOWS (1994).
4. En adelante "el expediente" o "Expte.". La referencia completa se encuentra citada en "Fuentes Primarias".

5. Tío de Jorge Newbery, precursor de nuestra aviación.

6. Según testimonio de Francisco N. Juárez a D. Buck y A. Meadows, A. MEADOWS (1994), p. 94.

7. Expte., fs. 53v-56.

8. Ver traducción en B. CHATWIN (1979), pp. 67-68.

9. *Ibidem*.

10. Num. Esp. Diario *Esquel*, 29/02/1950.

11. Expte., fs. 50.

12. M.H. JONES (1986), p. 351.

13. D. BUCK y A. MEADOWS (1990-1991), p. 22.

14. Expte., fs. 93v/95v.

15. M. TROIANO (1993), cap. IV.

16. Y Draford, 24/04/1904 y *La Nación*, 15/09/1911.

17. O. TOPCIC (1990).

18. Topcic, además de en el sumario policial, se basa en varios números del semanario *EL Antártico* de Río Gallegos y en la versión del procurador y periodista Diego León Meneses; lamentablemente, Topcic alude a esta versión como "inédita hasta hoy", sin aportar otros datos.

19. Expte., fs. 73v.

20. Expte., fs. 50 y 62.

21. Expte., fs. 36v.

22. Ver diarios *La Prensa* 18 y 27/01/1906 y *La Nación* 15/09/1911, y declaración de E. Humphreys en Expte., a fs. 129.

23. Expte., fs. 129.

24. *Clarín*, 14/08/1995.

25. Expte., Doc. Nº 7, fs. 186 y 205v.

26. Expte., Doc. Nº 9, fs. 206. En el expediente sólo consta la traducción, no hallándose el original en inglés, arrancado seguramente por una desaprensiva mano.

27. *Ibidem*.

28. Sobre este asalto, ver BUCK y MEADOWS (s/f) y GUTIÉRREZ y MORENO (1992), quienes estudiaron las noticias en los principales diarios de la época.

29. Al hacer su declaración, Expte. fs 43v-44, Milton Roberts es muy correcto en cuanto a la fecha, relacionándola además con su designación como comisario de 16 de Octubre, producida según él en febrero de 1906; además se corresponde con los hechos, ya que el asalto de V. Mercedes había sido cometido en diciembre de 1905. No obstante, los testimonios de A. y D. Gibbon (fs. 66-68), producidos en 1911, se refieren al fugaz retorno de Place a Cholilla como producido hace tres o cuatro años, o sea 1907/1907; en tanto que W. Solís (fs. 36v), quien da el día exacto de la partida del trío en 1905, dice que el retorno se produjo dos años después de la partida, o sea en 1907.

30. *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 9/12/1905.

31. Ver Expte. fs. 62, donde John W. Reale declara que Gibbon le habría mostrado esas cartas; luego, a fs. 152, Gibbon desmiente este hecho diciendo que él sólo se enteró por las revistas de los hechos de Bolivia.

32. Declaración de H. Inzunza, Expte., fs. 57.

33. A. Abeijón, *La banda de Butch Cassidy...*, pp. 7-20.

34. Expte., fs. 61v a 66v.

35. Ver elevación del sumario al juez letrado del Territorio, doctor don Luis Navarro Careaga, Expte., fs. 149 y *La Prensa y La Nación* del 14/09/1911.

36. Expte., fs. 518-20.

37. Ver testimonio de Gumersindo Zenteno: Expte., fs. 73v.

38. Expte., testimonios de J. Perry, E. Humphreys y Roberto Jones.

39. Expte., fs. 58.

40. G. WILLIAMS, *Butch Cassidy, the Sundance Kid, and Llywd Ap Iwan*.

41. Declaración de Milton Roberts, Expte. fs. 45v.

42. Según Cirilo, Tomas, Alberto y Daniel Gibbon, Duffy estaba armado en la cárcel, circunstancia que niega E. Humphreys en su declaración, Expte., fs. 63v a 72 y 131v a 132.

43. L. RAMOS OTERO (1911), p. 112.

44. JOHN MCINTOSH, "La evolución de un bandido", *The Wide World Magazine*, September 1910, pp. 564-571. Ver también la traducción en el Expte. a fs. 213.

45. Expte., fs. 130, 52 y 205, respectivamente.

46. A. BUFALI (1991), p. 86; el error aparece reproducido por R.A. GUTIÉRREZ y H. A. MORENO (1992), p. 121.

47. Ver declaraciones de Wenceslao Solís (fs. 39-40), Juan (fs. 35-36) y Guillermo Cadagan (fs. 33-34).

48. BUCK y MEADOWS, com. per.

49. *La Nación*, 15/09/1911.

50. Testimonios de E. Humphreys, a fs. 130 y W. Solís, a fs. 36v.

51. *La Nación*, 15/09/1911.

BIBLIOGRAFIA

ABEIJON, ASENSIO (1976), "La banda de Butch Cassidy en Chubut", *Caminos y rastrilladas borrosas, Memorias de un carrero patagónico*, Editorial Galerna, segunda edición, Buenos Aires, 1976.

BUCK, DANIEL y MEADOWS, ANNE (1988), "Muchas cuentas y pocos datos", *Feed Back*, May 1988.

Idem (1990-91), "En busca de una leyenda", *Américas* vol. 42, número 6.

Idem (1991), "The Wild Bunch in South America: Escape from Mercedes", *Western Orlaw-Lawman History Association Journal*, vol. 1, números 1, 2, 3 y vol. 2 número 1.

Idem (1994), "¿Murieron Butch Cassidy y Sundance Kid en Bolivia?", *Opinión*, Cochabamba, 10 de marzo de 1994, p. 7.

Idem (1996), "Leaving Cholilla. Butch and Sundance Documents Surface in Argentina", *True West*, January 1996, pp. 21-27.

BUFALI, ANDRÉS (1991), "Los Martínez de Hoz y la banda de Butch Cassidy", *Secretos muy secretos de gente muy famosa*, Editorial Eagle, Buenos Aires, 1991.

CAILLET BOIS, T. (1948), "El mayor Mateo Gebhard, jefe de la Policía Fronteriza del Chubut", *Argentina Austral*, número 208.

Idem (1949), "El asalto al Banco de Londres y Tarapacá en Río Gallegos (1905)", *Argentina Austral*, número 212, febrero, pp. 15-17.

CEA, RAÚL VÍCTOR (1989), "Butch Cassidy en Chollila. ¿Leyenda o realidad?", aporte para las Primeras Jornadas de Historia y Vida en Chollila, fotocopia.

CHATWIN, BRUCE (1977), *En la Patagonia*, traducción del original *In Patagonia* de Lucrecia Moreno de Sáenz, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

DUMRAUF, CLEMENTE (1992), *Historia del Chubut*, Plus Ultra, Buenos Aires.

Idem (1995), "La policía fronteriza del Chubut", comunicación al Congreso de Historia Social y Política de la Patagonia Argentino-Chilena, Trevelin, noviembre de 1995.

FERRO, EMILIO E. J. (1981), *La Patagonia inconclusa*, Marymar, Buenos Aires.

GAVIRATI, J. MARCELO (1995, a), "Butch Cassidy y Sundance Kid no murieron baleados en Chubut", *Confines*, suplemento del diario *El Patagónico*, Comodoro Rivadavia, 23/09/1995.

Idem (1995 b), "Butch Cassidy y Sundance Kid: de la leyenda a la realidad histórica", ponencia presentada en el Congreso de Historia Social y Política de la Patagonia Argentino-Chilena, Trélew, 20, 21 y 22 de noviembre de 1995.

GODOY, ALEJANDRO A. (1985), "Ecos de la vieja Patagonia", en *La matrona y otros cuentos patagónicos*, s/d, Buenos Aires.

GUTIÉRREZ, RICARDO A. y MORENO, HUGO A. (1992), *Butch Cassidy & the Wild Bunch. Asalto al Banco Nación en Villa Mercedes*, ICCED, San Luis.

JONES, MATTHEW H. (1986), *Trelew, un desafío patagónico*, vol. II, edición del autor, Trelew.

JUÁREZ, FRANCISCO N. (1995), "Butch Cassidy en la Patagonia", *Ronda Austral*, Buenos Aires, abril-mayo de 1995.

LULES, ALBERTO (1913), "Territorios Nacionales: Exploración de Río Pico", *Caras y Caretas*, año XVI, número 780, 13 de septiembre de 1913.

MEADOWS, ANNE (1994), *Digging Up Butch and Sundance*, St. Martin's Press, New York.

McINTOSH, JOHN H. (1910), "The evolution of a bandit", *Wide World Magazine*, September 1910, pp. 565-571.

PIERNES, JUSTO (1970), "Butch Cassidy en la Patagonia", *Clarín*, Buenos Aires, 2, 3 y 4 de mayo de 1970.

PORTER, T. R. (1909), "The Bandit Hunters", *Wide World Magazine*, Oct-1909, pp. 39-43.

PRATT, HUGO (s/f), "Patagonia, la última pista", *Cuadernos de Fierro*.

QUERAJAZU, ROY (1992), "Tras las huellas de dos pistoleros: Butch Cassidy y Sundance Kid", *Opinión*, Cochabamba, 15/02/1992, p. 11.

RAMOS OTERO, LUCIO (1911), tomo I: *Son cosas de la vida*, dijo Yake, edición del autor, Buenos Aires, 1911.

Idem (1911 a), tomo II: *La Policía de Tecka o La Comandita*, edición del autor, Buenos Aires, 1912.

Idem (1911 b), tomo III: *La expedición mayor que se haya hecho a la Cordillera del Chubut para agarrar a tres bandidos. Obra hecha por el farsante*, edición del autor, Buenos Aires, 1912.

Idem (1915), tomo IV, *Para evitar el escándalo*, edición del autor, Buenos Aires, 1915.

SALINAS JACA, CONSTANTINO (1955), "Dramático epílogo tuvieron en el valle de Río Pico las correrías de los famosos bandoleros norteamericanos", *Argentina Austral*, número 292, noviembre de 1955.

TOPIC, OSVALDO (1990), "Río Gallegos, 1905. ¿Butch Cassidy cabecilla del robo? Asalto al Banco de

Tarapacá", *Todo es Historia* número 276, junio, 50-61.

Idem (1995), "Asalto al Banco de Tarapacá y Argentina Ldo. el 14 de febrero de 1905 en Río Gallegos", *Patagonia Agropecuaria* 32, junio, 91-98.

TROIANO, MARCELO (1993), *Y nació Esquel...*, edición del autor, Esquel, 1993.

WILLIAMS, GLYN (1972), "Butch Cassidy, the Sundance Kid, and Llwyd Ap Iwan", *Fenics* 2, número 2, Summer 1972.

WILLIS, BAILEY (1947), *A Yankee in Patagonia*, Stanford University Press, California, 1947.

ZUBERBUHLER, LUISA (1992), "Lo de Butch en Chollila", *Lugares* número 10, septiembre de 1992.

FUENTES PRIMARIAS

Juzgado Letrado del Territorio Nacional del Chubut: Expediente número 4.929, 1911, caratulado: "Roberto Evans o Hood, William Wilson, Mansel Gibbon, Juan Vidal, Guillermo Cadagan, Juan Cadagan, Eusebio Cadagan, Diego Cadagan, Wenceslao Solis, Eduardo Humphreys, Guillermo Lloyd John Glyn, por asalto y robo al Sr. Lucio Ramos Otero", Juez Dr. Luis Navarro Careaga, Secretario Ramón F. Sorta, Agregado al mismo se encuentran:

Expediente número 4.532, caratulado: "Querrela del Sr. Lucio Ramos Otero contra Roberto Evans, Willis Wilson y Manuel Gibbon, por asalto y robo en despoblado, secuestro y extorsión, robo de estancia y otros delitos".

Expediente número 4.650, caratulado: "Roberto o Bob Evans o Hood y William Wilson (Bandoleros). Sumario instruido por la muerte de éstos".

(El original se encuentra actualmente en la Biblioteca Agustín Álvarez de Trelew).

Policía del Territorio Nacional de Chubut: Pronuario de Harvey Logan número 7.371, enero 24, 1950, fotocopia.

DIARIOS Y REVISTAS

Buenos Aires Herald, 15/09/1911.

Clarín, Buenos Aires, 14/08/1995, "Butch Cassidy: un nuevo capítulo para la leyenda", por Carlos Guajardo.

El Rivadavia, en su 25 Aniversario, Comodoro Rivadavia, 26/06/1940.

Jornada, Trelew, Rawson y Puerto Madryn, 17/04/1970: "Los bandidos norteamericanos que actuaron en el Oeste. Nueva documentación relacionada con una historia policial de principio de siglo", y 28/06/1993: "La historia de un personaje legendario. Llegada, vida, pasión y muerte de Butch Cassidy".

La Nación, Buenos Aires, 24 y 26/12/1905, 14 y 15/09/1911.

La Prensa, Buenos Aires, 20 al 22 y 24/12/1905; 18, 27 y 31/01/1906; 14 y 21/02/1906; 14/09/1911.

Número especial del diario *Esquel. Bodas de Plata*, 25/02/1950: "El bandolerismo de principios de siglo determinó la creación de la Policía Fronteriza", pp. 61-64.

Raíces, revista editada en Chollila, varios números desde julio de 1990 a diciembre de 1991.

Y Draford (El Mentor), periódico de la colonia galesa del Chubut, Trelew, 29/04/1904.

TESTIMONIOS ORALES

Agradecemos los datos aportados por Tegal Roberts, Haydée Palleres, Raimundo Hahn, Elsa Perry, Serena Avilés y Ricardo Gebhard.